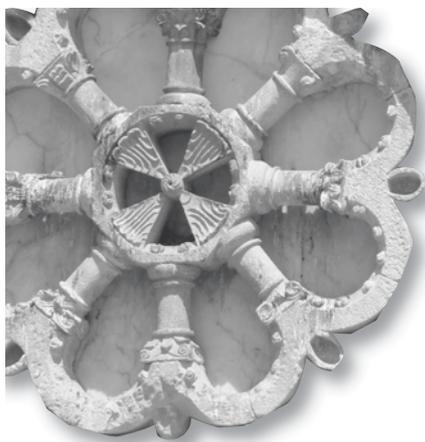


IGLESIA

en Zamora



EL PAPEL DE LAS MUJERES EN NUESTRA DIÓCESIS



24 horas para el Señor



Iglesia en Castilla

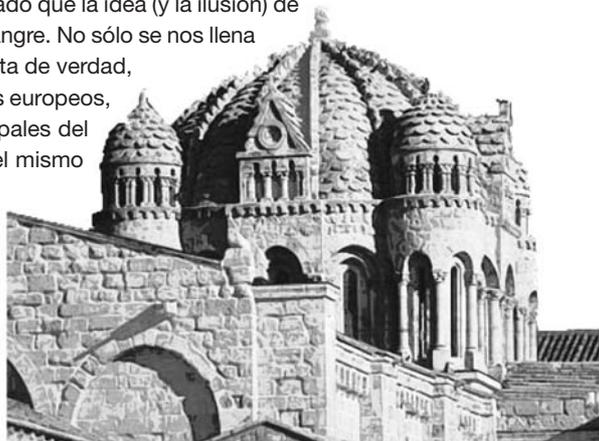


Inmigrantes

Des-Unión europea

Criterios

Con la reciente cumbre de la Unión Europea se confirma que el continente retrocede. Una vez más, el dinero parece ser más importante que las personas. Y así nos va... Los padres del proyecto europeo pensaban en otra cosa. Según la página web de la UE, sus ideales eran "una Europa pacífica, unida y prosperante". Muy pronto hemos olvidado que la idea (y la ilusión) de esta unidad nació tras las dos guerras mundiales que dejaron el mapa teñido de sangre. No sólo se nos llena la boca invitando a los refugiados a que vengan pero sin abrirles después la puerta de verdad, sino que se distingue entre ciudadanos de primera y de segunda entre los mismos europeos, según dónde haya nacido cada cual. La solidaridad, uno de los cimientos principales del proyecto europeo, brilla por su ausencia una vez más. Y en España vamos por el mismo camino: la única vía para seguir juntos es asegurando los privilegios que nos diferencian. Uno de los padres fundadores de la Unión Europea, Robert Schuman, afirmaba que "la peor responsabilidad ante la historia es la de las ocasiones que se han dejado perder y la de las catástrofes que no se han sabido evitar". Habrá que estar atentos para no equivocarnos otra vez.



Superando la culpa

Domingo III de Cuaresma – 28 de febrero

Lucas nos sitúa ante la disyuntiva: culpa o conversión. La acción sanadora de Jesús va más allá de las curaciones milagrosas –las personas son incondicionalmente perdonadas–. No se trata de acusar, sino de salvar. Por la mezcla de la sangre de los galileos, éstos no son en absoluto más pecadores que otros. Y ante la pregunta del desplome de la torre de Siloé tampoco les imputa culpa. Jesús se niega a señalar con el dedo acusador, no convierte a nadie en chivo expiatorio de ninguna situación. Sí denuncia la arrogancia, hipocresía, ceguera de una parte de la sociedad de su tiempo –sectores encumbrados de corrupción–. Tampoco acusa a ninguna persona del poder político opresor, pero pone de manifiesto las estructuras que oprimían a los pobres. Él hizo práctica su predicación: amó a sus enemigos, invocó perdón cargando con la culpa hasta la cruz. Desde antiguo conocemos que “es parte de la cura el deseo de ser curado”. Aquí y ahora, nos da soporte para el discernimiento la Doctrina Social de la Iglesia en consonancia con los signos de los tiempos, hacer análisis justos de las situaciones para el esclarecimiento de la realidad. Radicalmente críticos para el análisis social, nos sabemos comprometidos en el desarrollo de la verdad del Evangelio y la dignidad de las personas. Con criterios claros y el ofrecimiento de disponibilidad para la acción como seguidores de la fe en Jesucristo que nos invita a “ver”, trabajar para cambiar y perdonar. Hacer “vía crucis” en espera de la Pascua, “convertid vuestras vidas, volved a vuestro Dios y volveré a vosotros”, es lo que el Padre nos demanda: mantener la esperanza en lo que tiene sentido. LUISA ANDRÉS GUTIÉRREZ



Vuelve a casa, hijo, vuelve

Domingo IV de Cuaresma – 6 de marzo



En nuestro caminar cuaresmal contemplamos la parábola del Padre bueno, que actúa desde la misericordia. Nos cuenta que un padre tenía dos hijos. El más pequeño le dijo: “Dame la parte de herencia que me corresponde”. Ingrato y egoísta, derrochador y vividor. Quiere ser independiente y pronto se ve arruinado en la miseria y solo. Arrepentido, vuelve a la casa de su padre, hombre bueno que no tiene cuenta del mal, que sale a buscarlo al verlo de lejos. Al que se le conmueven las entrañas y lo abraza, lo besa, lo calza, le pone anillo en las manos y se alegra tanto que hace hasta una fiesta. Hoy, muchos hijos con aires de libertad convertida en libertinaje... ¡cuánto hacen sufrir a sus padres! No saben qué decirles, cómo educarlos, qué hacer para que esos hijos no malgasten su vida y vuelvan al calor de la familia. Esa tristeza inunda el corazón de Dios cuando nos separamos de Él y nos creemos autosuficientes. Espera nuestro arrepentimiento y nos dice: “Vuelve a casa, hijo, vuelve. ¿Dónde vas a estar mejor? Te quiero”. El hijo mayor no entiende el amor tan desmesurado del Padre y le reprocha su actitud. El Padre le dice: “Es tu hermano”. Así nos dice a cada uno de nosotros. Que seamos misericordiosos con los hermanos, los acogamos, los perdonemos y juntos hagamos una fiesta. La fiesta de la Eucaristía. La Iglesia saliendo al encuentro del necesitado de misericordia, perdón y amor le ofrece el sacramento de la reconciliación. ¡Recibámoslo con alegría! AMPARO BARRIENTOS

LA MISA, PASO A PASO

P A-ter noster, qui es in
men tu-um : advé-ni- at regn
tu-a, sic-ut in cae-lo et in te
di-á-num da no-bis hó-di- e :

Padrenuestro (I)

Terminada la gran oración eucarística comienza la preparación de la Comunión. Hemos participado por la fe y la oración en la entrega de Jesús (que aconteció en la historia, ha entrado en la eternidad y es accesible a nosotros en la Eucaristía). Ahora llegamos a ser, no una sola voz con él, sino un solo cuerpo con él a través de la Comunión. Por eso dice el Apóstol: “Vosotros sois el Cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro” (1Co 12,27). La Iglesia nos invita a prepararnos invocando al Padre de Jesús, que se ha convertido en nuestro Padre, y al que pedimos que no nos deje de dar el Pan vivo, Jesús. Él dice de sí mismo: “Yo soy el Pan vivo” (Jn 6,35). Leemos en el Misal: “En la Oración del Señor se pide el pan de cada día, que para los cristianos indica principalmente el pan eucarístico, y se implora la purificación de los pecados, de modo que, en realidad, las cosas santas se den a los santos” (OGMR 81). NARCISO-JESÚS LORENZO

Jubileo Extraordinario de la Misericordia

Del 4 al 5 de marzo: 24 horas para el Señor

El Papa Francisco invita a la Iglesia en todos los lugares a dedicar una jornada completa, en el transcurso de la Cuaresma para “estar con el Señor”, para acoger la misericordia en este año jubilar. Será del viernes 4 de marzo al sábado 5 de marzo. Nuestra Diócesis acoge cordialmente esta invitación y la pondrá por obra en Zamora ciudad, Benavente y Toro.

Se trata de abrir un espacio permanente, en esas 24 horas, para que quien lo desee pueda tener un ambiente, una ayuda y un acompañamiento para un encuentro con el Señor. Durante ese tiempo también se ofrecerá la posibilidad de la confesión sacramental para quien la desee.

En Zamora ciudad será en la iglesia de Santiago del Burgo. Desde las 19 h. del viernes 4 hasta la misma hora del sábado 5 la iglesia permanecerá abierta con momentos sucesivos de oración y oferta de confesores. Diferentes realidades de la Diócesis acompañarán la oración en los diferentes momentos del día. Momentos fuertes serán, entre otros, un “Adoremus” esa noche, la eucaristía a las 13 h., el encuentro de niños de primera comunión o el de los de confirmación. La iglesia permanecerá abierta durante toda la noche.



En Benavente los ingredientes serán parecidos, en la capilla del Hospital de la Piedad. Comenzarán a las 17 h. con un encuentro de niños y catequistas, seguido de otro de adolescentes y jóvenes y más actividades que concluirán a las 17 h. del sábado. La capilla permanecerá cerrada desde las 22 h. del viernes hasta las 9 h. del sábado en que retomará las actividades.

En Toro la oferta recorrerá diferentes lugares y también abarcará las 24 horas. Comenzarán a las 18,30 h. del sábado con las vísperas en las Carmelitas y allí continuarán las actividades hasta las 21 h. Desde las 21 h. del viernes hasta las 9 h. del sábado la iglesia que mantendrá la llama encendida será la de las Sofías, para pasar el testigo a San Julián desde las 9 h. hasta las 16,30 h. A partir de esa hora, será en Santo Tomás donde se continúe con la oferta de actividades y confesión, hasta concluir la jornada con las vísperas a las 18 h. FERNANDO TORIBIO



HORARIOS DETALLADOS:
<http://goo.gl/gqVfp9>

Carta del Obispo



Muy queridos amigos:

Seguimos caminando tras los pasos del Señor Jesucristo en esta Cuaresma, con el firme propósito de corresponder a la invitación que Él mismo nos está dirigiendo de convertirnos más decididamente a su persona y a su mensaje, y de este modo crecer en nuestra identificación con Él, para que con nuestro vivir reflejemos su misericordia. Uno de los elementos fundamentales en nuestra conversión personal a Dios, una vez descubierto su amor misericordioso, es reconocer nuestra condición de pecadores, es decir, la miseria o maldad que voluntariamente hemos ido cargando sobre nuestra vida.

Así la Cuaresma se nos presenta como una oportunidad para colocarnos frente a nuestros pecados, implorando y esperando de Dios Padre misericordioso que nos otorgue su perdón, por el cual se nos concede reconciliarnos con Él, con la Santa Iglesia, con aquellos hermanos a quienes hemos ofendido, incluso con nosotros mismos. Por ello nos corresponde redescubrir y asumir la relevancia del Sacramento de la Penitencia o Reconciliación en nuestro imprescindible itinerario de conversión, teniendo en cuenta que en el tiempo cuaresmal, marcadamente penitencial, se presenta con mayor significación, ya que nos rescata del pecado y restablece nuestra amistad con Dios.

Esto implica que uno de los ejercicios que cada cristiano debemos cuidar como más propios y beneficiosos de la experiencia cuaresmal sea la recepción de este Sacramento del perdón, por eso nos debemos replantear su presencia en nuestra vida, ya que pudiéramos haber abandonado su práctica, o considerarlo irrelevante o superfluo.

Abandonar este sacramento puede estar motivado por diversas causas, entre las cuales está nuestra reticencia a expresar nuestra interioridad a otra persona, porque nos sentimos avergonzados de manifestar los propios pecados a los demás. Esto podemos superarlo reconociendo que nos confesamos ante el mismo Señor Jesús, representado en el sacerdote que nos recibe, ya que así Cristo nos está abriendo visiblemente su corazón misericordioso. Además debemos apreciar que lo más provechoso de celebrar la Penitencia sacramental es recibir el perdón de nuestros pecados que sólo Dios nos puede otorgar, con lo cual vivimos una experiencia de liberación y sanación que nos renuevan.

Vinculado al don del perdón de Dios concedido por este Sacramento, está la gracia de la indulgencia, que requiere ser revalorada y abundantemente recibida, sobre todo en el presente Jubileo Extraordinario de la Misericordia. En este sentido conviene que comprendamos su significado: la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia. Por eso, a todos os encomiendo que en esta Cuaresma nos acerquemos arrepentidamente al Sacramento de la Misericordia, y ruego a los sacerdotes que se muestren diligentemente disponibles, motivando a todos a valorarlo y a prepararse convenientemente a él, y a recibirlos con actitudes de acogida, gozo, respeto y misericordia, siendo así signos vivos de Cristo.



EN TORNO AL 8 DE MARZO TODO EL MUNDO HABLARÁ DE LAS MUJERES... ¿CUÁL ES SU PAPEL EN LA IGLESIA? ABORDAMOS ESTE TEMA NO DESDE LA TEORÍA, SINO DESDE LA REALIDAD DE VARIAS MUJERES

La mujer: imprescindible en la Iglesia

TESTIMONIOS DE MUJERES EN LA VIDA COTIDIANA DE LA DIÓCESIS

“Una Iglesia sin mujeres es como un Colegio apostólico sin María. El papel de la mujer en la Iglesia no es solamente la maternidad, la mamá de la familia, sino que es más fuerte; es precisamente el icono de la Virgen, de María, la que ayuda a crecer a la Iglesia. Pero dense cuenta de que la Virgen es más importante que los Apóstoles. Es más importante. La Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre”. De esta forma hablaba, recientemente, el Santo Padre sobre el papel de la mujer dentro de la Iglesia y de la labor que ha de desempeñar en ella. Francisco daba, también, un paso más e indicaba: “Es necesario hacer una profunda teología sobre la mujer”.

Precisamente, cuando el día 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, queremos sacar a la luz la vida de algunas de ellas. Las mujeres que, de una forma u otra, están vinculadas a la vida de la Iglesia. Son testimonios de mujeres normales, que viven en Zamora, en la capital o en algún pueblo. Algunas con dificultades económicas, otras con una labor primordial en la formación de

los jóvenes, otras cuidando del templo rural y llegando adonde el párroco no llega, y algunas regalando su tiempo a los demás. Perfiles muy diferentes, pero todos necesarios en la Iglesia y en la comunidad en la que desarrollan su tarea.

Un grupo de cinco mujeres forman a los estudiantes del Seminario Menor San Atilano de Zamora: Salomé, Nuria, Teresa, Cristina y Dalia (en la foto superior). Las cuatro primeras imparten las asignaturas de Física y Química, Matemáticas, Plástica e Inglés. Dalia es la psicóloga-orientadora del Centro.



Las mujeres son mayoría dentro del cuerpo docente y del equipo psicopedagógico del Centro, en el que estudian chicos desde 1º hasta 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Sobre ellas recae buena parte de la responsabilidad de acompañar en su proceso formativo a algunos

de los chavales que el día de mañana serán los sacerdotes de nuestra Diócesis. Una tarea importante dentro de la Iglesia, ya que como ha repetido el obispo de Zamora en varias ocasiones: “El Seminario es el corazón de la Diócesis”.

Si nos vamos hasta la parroquia de San José Obrero es muy posible que nos encontremos con Paca (en la página anterior). Ella, allí, es toda una institución. Esta mujer de 74 años lleva “regalando” su tiempo a los demás desde hace 34 años. “Pero a mí también me ayudó mucho la Iglesia cuando me quedé viuda”, recuerda esta veterana voluntaria de Cáritas Parroquial.

Su historia es la de una mujer trabajadora, dentro y fuera de la Iglesia. Con poco más de 40 años se quedó viuda, sin trabajo, con tres hijos y “totalmente hundida”, como ella reconoce. Fue entonces cuando se acercó a la iglesia y allí encontró acogida y apoyo: “don Benito, el cura, me animó muchísimo y también me pidió que me metiera en Cáritas como voluntaria. A partir de ahí mi vida comenzó a ir mejor, fui remontando... Y aquí sigo con buena voluntad”. Antes de todo esto, Paca ya había trabajado mucho en el campo en Sanabria; después emigró a Holanda con su marido y allí trabajó en un hospital y tuvo a su primer hijo; posteriormente se trasladaron al País Vasco, y año y medio después llegaron a Zamora, donde el matrimonio trabajó en una finca. “Cuando falleció mi marido empecé a trabajar en casas, la finca la dejamos... Y la pensión de viuda era muy baja... Así que tuve que trabajar mucho”.

Y si hablamos de veteranas, no podemos olvidar a las mujeres de la zona rural. Precisamente, en Monfarracinos encontramos a Clemen (a la derecha), quien a sus 82 años continúa “colaborando activamente en todo lo que propone la Iglesia”. Empezó siendo catequista con 14 años, y actualmente forma parte del coro, realiza las lecturas en la iglesia, abre el templo antes de que llegue el sacerdote, cambia los paños del altar... Todo lo que el párroco le indique, junto a otro grupo de mujeres que también echan una mano.



Siempre ha vivido en el pueblo junto a su marido y sus cinco hijos. “Mi marido era agricultor y yo me encargaba del ganado. Además atendía a mis hijos, la casa... Y también ayudaba en la iglesia”, afirma esta feligresa que a día de hoy continúa participando en varias cofradías, asociaciones y actividades de su parroquia.

La vida de Pilar (en la portada) ha sido difícil. Se casó muy joven, dio a luz a cuatro hijos y tuvo que salir huyendo con ellos cuando el maltrato fue constante en su hogar. Una casa de acogida en León les dio cobijo durante algún tiempo. Posteriormente, Pilar regresó a Zamora y llamó a la puerta de Cáritas. “Mercedes (directora de Cáritas) siempre me ha apoyado en lo que ha podido, gracias a Cáritas y a ella hemos salido adelante”, subraya Pilar. Tuvo que trabajar muy duro para sacar adelante a sus hijos menores ella sola: “he trabajado limpiando casas y también tengo una pequeña ayuda por una minusvalía. Tengo que hacer malabarismos para llegar a fin de mes”, asegura esta mujer que hoy continúa recibiendo la ayuda de la entidad. Se presenta como una mujer creyente que se refugia en su fe para seguir luciendo una sonrisa cada día. VIKY ESTEBAN

La dignidad de la mujer

(De la carta apostólica *Mulieris Dignitatem*)



La Iglesia da gracias por todas las mujeres y por cada una: por las madres, las hermanas, las esposas; por las mujeres consagradas a Dios en la virginidad; por las mujeres dedicadas a tantos y tantos seres humanos que esperan el amor gratuito de otra persona; por las mujeres que velan por el ser humano en la familia, la cual es el signo fundamental de la comunidad humana; por las mujeres que trabajan profesionalmente, mujeres cargadas a veces con una gran responsabilidad social; por las mujeres “perfectas” y por las mujeres “débiles”. Por todas ellas, tal como salieron del corazón de Dios en toda la belleza y riqueza de su femineidad, tal como han sido abrazadas por su amor eterno; tal como, junto con los hombres, peregrinan en esta tierra que es “la patria” de la familia humana, que a veces se transforma en “un valle de lágrimas”. Tal como asumen, juntamente con el hombre, la responsabilidad común por el destino de la humanidad, en las necesidades de cada día y según aquel destino definitivo que los seres humanos tienen en Dios mismo, en el seno de la Trinidad inefable.

La Iglesia expresa su agradecimiento por todas las manifestaciones del “genio” femenino aparecidas a lo largo de la historia, en medio de los pueblos y de las naciones; da gracias por todos los carismas que el Espíritu Santo otorga a las mujeres en la historia del Pueblo de Dios, por todas las victorias que debe a su fe, esperanza y caridad; manifiesta su gratitud por todos los frutos de santidad femenina.

La Iglesia pide, al mismo tiempo, que estas inestimables “manifestaciones del Espíritu” (cf. 1 Cor 12, 4 ss.), que con grande generosidad han sido dadas a las “hijas” de la Jerusalén eterna, sean reconocidas debidamente, valorizadas, para que redunden en común beneficio de la Iglesia y de la humanidad, especialmente en nuestros días. Al meditar sobre el misterio bíblico de la “mujer”, la Iglesia ora para que todas las mujeres se hallen de nuevo a sí mismas en este misterio y hallen su “vocación suprema”.

JUAN PABLO II

PASTORAL

Villagarcía: el protagonismo de la misión

Desde hace ya 35 años los obispos, vicarios y arciprestes de las nueve diócesis que integran la Región del Duero (toda Castilla y León menos León y la parte de Zamora que pertenece a la Diócesis de Astorga) nos reunimos unos días para reflexionar juntos, analizar la realidad de nuestras diócesis, buscar en común soluciones y respuestas a situaciones muy parecidas.

En torno al centenar de personas hemos trabajado y convivido en Villagarcía de Campos (pueblo de Valladolid) los días 15, 16 y 17 de febrero. El tema de este año ha sido "Iglesia en salida y pastoral de conversión en la *Evangelii gaudium*". Esta exhortación apostólica del

papa Francisco es muy importante, pues marca las líneas generales de por dónde ha de caminar la Iglesia en estos momentos. Nos ha acompañado con sus orientaciones y reflexiones el sacerdote argentino Carlos-María Galli, doctor en Teología, profesor de la Universidad Católica de Argentina, miembro de la Comisión Teológica Internacional, buen conocedor del papa Francisco y de su pensamiento, así como su colaborador en más de un momento.

Las aportaciones de Galli, el trabajo de los distintos grupos, las asambleas generales de todos los participantes, nos han ayudado a comprender mejor cómo se ha de llevar a cabo esta con-



versión pastoral en nuestras diócesis, parroquias y comunidades cristianas para hacerse más misioneras, para salir al encuentro del hombre de hoy, a veces un poco alejado de la Iglesia, incluso de Dios. La gran pregunta que ha estado como telón de fondo en todo este encuentro ha sido cómo los obispos, sacerdotes, consagrados y laicos hemos de situar y vivir el protagonismo de la misión de la Iglesia en un lugar prioritario. Desde el anuncio va-

liente, preciso y provocador del evangelio, hemos de llevar al Dios de Jesucristo a los hermanos en los acontecimientos de la vida ordinaria del hombre de hoy. A partir de ahora nos tocará a cada diócesis, parroquia o grupo buscar las formas concretas de llevar a cabo esta tarea, de vivir como auténticos discípulos y misioneros del Señor Jesús. En el aquí y ahora de la historia que nos ha tocado vivir.

CÉSAR SALVADOR

Cáritas

Trabajar con los inmigrantes



Los días 27, 28 y 29 de enero se celebró en la localidad madrileña de El Escorial el Encuentro Confederado de Migraciones de Cáritas, en el que participaron alrededor de cien personas. Además de responsables, voluntarios y expertos de Cáritas estrechamente relacionados con la atención a inmigrantes, al encuentro acudieron también personas migrantes que participan en algunos de los proyectos diocesanos y

que aportaron a las sesiones de trabajo su mirada desde la diversidad.

Las jornadas se estructuraron en cinco bloques. En el primero de ellos, la reflexión se centró en torno a la realidad de vulneración de derechos que podemos estar generando desde Europa, proponiendo una mirada que supere las etiquetas de "refugiado" o "inmigrante económico". El segundo bloque se dedicó a la formación jurídica, con el foco puesto en las "Normas básicas de asilo y refugio en nuestra intervención".

En el bloque tercero se abordaron también contenidos formativos orientados al fortalecimiento del discurso institucional y eclesial para confrontar los discursos públicos que diariamente nos trasladan los medios de comunicación. El cuarto bloque lo ocupó la puesta en común de buenas prácticas y procesos

de trabajo con migrantes, cuyos contenidos se desarrollaron a lo largo de un intenso programa de mesas de puesta en común, bajo el lema global "¿Cómo podemos abordar hoy el reto de la convivencia intercultural?".

El quinto y último bloque se reservó para debatir, el último día del encuentro, respuestas conjuntas de intervención con personas migrantes, en el marco de la estrategia "Migrantes con Derechos" consensuada el otoño pasado con el objetivo de definir la presencia coordinada de la Iglesia ante la realidad de las migraciones forzadas. En este último momento de trabajo se sacaron las conclusiones y propuestas, y se concretaron y desarrollaron las líneas para trabajar esta estrategia en los diferentes territorios de Cáritas.

BEATRIZ RIESCO

Los archivos de la Iglesia... abiertos

El Archivo Histórico Diocesano de Zamora ha hecho pública la estadística del año 2015 relativa a los usuarios de sus archivos y bibliotecas. Como recuerda el técnico archivero, José Carlos de Lera Maíllo, "el objetivo último de todas las actividades del trabajo archivístico debe ir dirigido a hacer útiles para su uso los documentos custodiados".

En total hubo 6.323 consultas presenciales durante el año 2015, realizadas por 269 usuarios. En el desglose de datos se

comprueba que la mayor parte de las consultas fueron efectuadas al Archivo Histórico Diocesano (6.082), mientras que el Archivo de la Catedral recibió 155 consultas y las bibliotecas 108.

Dentro del Archivo Histórico Diocesano, si miramos las secciones, el Archivo de la Mitra tuvo 386 consultas, el de Secretaría de Cámara 213 y el Fondo Nuevo 14. En cuanto a los fondos incorporados, el Archivo de la Vicaría de San Millán recibió 12 consultas. Sin embargo, los archivos parroquiales, como es habitual, fueron los más requeridos, con 5.417 consultas, un 85,64 % del total.



El número de usuarios ascendió a 269, la mayor parte de ellos españoles (93,33 %), y las consultas extranjeras llegaron de investigadores de Argentina, Estados Unidos, Canadá, Francia, Inglaterra y Portugal. De ellos, 135 fueron nuevos usuarios, habiéndose inscrito en el mismo año 2015.

En cuanto al objeto de la investigación, la elaboración de los árboles genealógicos encabeza un año más la estadística, con 4.370 consultas (un 69,09 % del total). El segundo bloque lo constituyen los trabajos académicos dirigidos a la publicación científica, con 1.375 consultas (un 21,74 % del total).

Los archivos eclesíasticos, centralizados en el Palacio Episcopal de Zamora, facilitan los servicios de consulta directa y gratuita de sus documentos diariamente de lunes a viernes de 10 a 14 horas; y también por correo electrónico (archivo@diocesisdezamora.es).

Además, durante el año 2015 se ha continuado con el programa de difusión en los clubes de lectura de Zamora capital.

REDACCIÓN

EN FAMILIA

Tiempo juntos

Si realmente deseas construir un matrimonio más fuerte y más feliz, he aquí algunas claves que te ayudarán a lograr el objetivo. Programa tiempo junto a tu cónyuge, ya sea en tu casa después de que los niños están dormidos o en una cita nocturna. Apagad los teléfonos y dispositivos y pasad "tiempo juntos" todos los días en una conversación ininterrumpida. No dejes que tu matrimonio se atasque en el piloto automático pretendiendo estar en la misma habitación, pero en mundos diferentes. Daos tiempo de calidad para escucharse, reír y aprender uno del otro. Y haced el amor (a menudo). Si sólo tenéis relaciones sexuales cuando ambos tenéis "el estado de ánimo", entonces sólo en raras ocasiones sucederá. El sexo es un regalo de gran alcance, creado por Dios mismo, para mantener a un marido y a su mujer conectados a un nivel físico, emocional e incluso espiritual. No os olvidéis de daros uno al otro y no poner excusas. Que sea una prioridad. DAVE WILLIS

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

Las bodas de Caná (Hipólito Pérez Calvo)

Este relieve fue tallado por Hipólito Pérez Calvo, el afamado escultor de Berzocianos de Vidriales (Zamora) en 1966. Dicha pieza, tallada en madera de peral sin policromar al igual que las otras siete escenas alusivas a la vida de Jesucristo (Nacimiento de Jesús, Presentación en el templo, Entrada triunfal en Jerusalén, Oración en Getsemaní, Cristo con la cruz a cuestas, Jesús descendido de la cruz y Resurrección), pertenece a la antigua mesa con forma de cruz latina sobre la que salió a ruedas el Nazareno de San Frontis desde 1966 hasta 1989, cuando la Cofradía del Vía Crucis recuperó el porte a hombros de sus imágenes.

En este relieve vemos el momento cumbre del pasaje narrado en el Evangelio de San Juan, cuando Cristo, que aquí se nos muestra coronado por un nimbo, convierte en vino el agua depositada en una serie de tinajas. A su lado se encuentra la Virgen María.

Hay que señalar el hecho de que esta pieza ha sido seleccionada para la exposición "Aqua", la nueva edición de Las Edades del Hombre que se celebrará en Toro durante el presente año. No obstante, actualmente puede contemplarse en la iglesia de la



Encarnación de la Plaza de Viriato, donde se hallará expuesta hasta el 5 de marzo en la exposición conmemorativa del 75 aniversario de la Cofradía del Vía Crucis.

GONZALO FERNÁNDEZ GÓMEZ

Reportaje gráfico



1



2



3



4

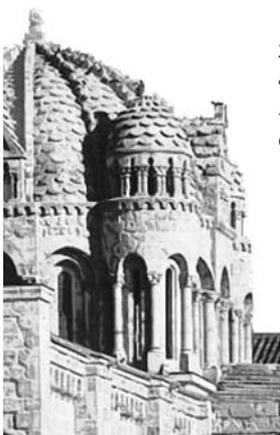


5



6

1. Peregrinación a Roma del arciprestazgo de El Vino (6/9-2)
- 2-3. Operación Bocata de Manos Unidas (11-2)
4. Retiro de CONFER en Salamanca (13-2)
- 5-6. Misa de la Jornada Mundial del Enfermo en la parroquia de Lourdes (11-2)



AGENDA QUINCENAL

CATEDRAL

Misas dominicales de Cuaresma cantadas por coros de Zamora en la Catedral a las 13 h.

- Domingo 28 de febrero: Camerata Primo Tempo.
- Domingo 13 de marzo: Coral Ciudad de Zamora.

RETIROS

Retiros de Cuaresma para sacerdotes, dirigidos por César Salvador, párroco de San Juan en Benavente. Comienzan a las 11 h.

- Martes 1 de marzo: Monasterio de las Bernardas (Benavente).
- Miércoles 2 de marzo: Monasterio de las Benedictinas (Zamora).
- Jueves 3 de marzo: Casa Fundacional del Amor de Dios (Toro).

LECCIÓN DE TEOLOGÍA

“Los sacramentos de la misericordia”, a cargo de Narciso-Jesús Lorenzo, párroco de San Juan y San Vicente en Zamora y delegado diocesano de Liturgia..

- Seminario San Atilano.
- Jueves 3 de marzo, 20 h.

24 HORAS PARA EL SEÑOR

Entre la tarde del viernes 4 y la tarde del sábado 5 en Zamora, Benavente y Toro (detalles en la p. 3).

RENOVACIÓN CARISMÁTICA

Seminario de Vida en el Espíritu abierto a creyentes y no creyentes.

- Centro parroquial de San Cristóbal de Entreviñas.
- Del sábado 5 al domingo 6 de marzo.

CONSEJOS DIOCESANOS

- Reunión del Consejo Presbiteral: jueves 3 de marzo.
- Reunión del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos: jueves 10 de marzo.

DÍA DEL SEMINARIO

Vigilia de oración por las vocaciones.

- Iglesia de San Andrés.
- Viernes 11 de marzo, 20,30 h.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambrina.
DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com
DONATIVOS: ES33 2096 0567 14 3568927600 (Caja España)



Colabora con **CÁRITAS.**
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

